La sociología del conocimiento: herramientas epistémicas para "desenmascarar" las narrativas de la extrema derecha

Victor Hugo PÉREZ GALLO
Universidad de Zaragoza, España
victorhugo.perez@unizar.es

1. Breve introducción a la sociología del conocimiento: el "TNT epistemológico"

La sociología del conocimiento se erige como una disciplina fundamental para comprender la complejidad de los fenómenos sociales contemporáneos. Por otra parte nos proporciona la indagación del trasfondo político de los estudios sociológicos y de ciencias políticas. Resumiendo: es una disciplina incómoda para las élites (y otros grupúsculos cercanos al poder y/o "castas").

El objetivo de este artículo teórico es servir como material teórico y/o perspectiva de análisis de las narrativas de la extrema derecha. Brindamos a los teóricos de los movimientos sociales de izquierda las armas epistemológicas que ofrece la sociología del conocimiento; armas que son capaces de invalidar toda una gnoseología que ha legitimado el pensamiento de las ideologías de derechas en particular y de neutralizar las narrativas del creciente fascismo en general. En este sentido, se destaca la necesidad de que quienes idearon los nuevos y viejos movimientos de izquierda adquieran *una visión holística de la gestión del conocimiento en sus movimientos*[1], abarcando tanto sus dimensiones simbólicas como sus aspectos materiales.

La sociología del conocimiento tiene "la desagradable tendencia" de "deconstruir" ese conocimiento tan "bonito" y ordenado que nos venden desde las esferas de poder. ¿Cómo se atreven estos sociólogos a cuestionar la supuesta objetividad y neutralidad de nuestras preciadas teorías y paradigmas académicos? Después de todo, el conocimiento legítimo y respetable debe mantenerse tal como está, alejado de esas miradas críticas que pretenden revelar los intereses políticos, económicos e ideológicos que subyacen a su producción y aceptación. ¿Verdad? ¿Quién necesita saber que el conocimiento "ofi-

* **Cómo citar:**
Pérez Gallo, Víctor Hugo (2025). La sociología del conocimiento: herramientas epistémicas para "desenmascarar" las narrativas de la extrema derecha. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 25(2), r2505.

1 De ahora en adelante todas las cursivas son nuestras.

cial" puede reflejar y perpetuar las relaciones de poder existentes? Eso solo crea confusión e incomodidad entre quienes se benefician de ese orden establecido.

Por supuesto, la sociología del conocimiento tiene la osadía de estudiar cómo las instituciones, las élites y los procesos sociales moldean el conocimiento que se considera válido. ¡Qué entrometidos!, he escuchado también. Estos fastidiosos sociólogos deberían simplemente aceptar la sabiduría convencional sin cuestionarla demasiado. Después de todo, el conocimiento legítimo no necesita de esas "perspectivas críticas" que solo traen problemas.

Problemas. Es justo lo que queremos los que nos dedicamos a esta materia. Y justo en este texto problematizaremos las ideologías de derecha haciendo breves análisis casuísticos de la extrema derecha en Europa y el caso de Milei en Argentina. ¿Ideología? Sí, por supuesto. Al decir del mismo Karl Mannheim: "el concepto particular de "ideología" implica que el término expresa nuestro escepticismo respecto de las ideas y representaciones de nuestro adversario. Se considera a éstas como disfraces más o menos conscientes de la verdadera naturaleza de una situación, pues no podría reconocerla sin perjudicar sus intereses. (…) Esta concepción de la ideología, que *sólo gradualmente se ha ido diferenciando de la noción común y corriente de la mentira,* es particular en muchos sentidos" (Mannheim, 2004: 34).

Hagamos un mínimo preámbulo antes de caer en el núcleo de nuestro análisis. En el campo de la sociología del conocimiento, se distinguen varias escuelas de pensamiento que han contribuido de manera significativa a la comprensión de este fenómeno. Entre las más destacadas se encuentran la escuela alemana, representada por figuras como Max Weber y Karl Mannheim, quienes analizaron la relación entre el conocimiento y los factores sociales, culturales e históricos (Berger y Luckmann, 1966; Mannheim, 1936). Por otro lado, la escuela francesa, encabezada por autores como Émile Durkheim y Pierre Bourdieu, ha enfatizado la importancia de las estructuras sociales y el poder en la configuración del conocimiento (Bourdieu, 1977; Durkheim, 1976). Finalmente, la escuela anglosajona, con autores como Peter Berger y Thomas Luckmann, ha explorado la construcción social de la realidad y la influencia de los procesos de socialización en la generación y legitimación del conocimiento (Berger y Luckmann, 1966).

En las últimas décadas, varias autorías contemporáneas han continuado expandiendo y profundizando estas teorías. La socióloga británica Karin Knorr-Cetina, ha estudiado la dimensión material y tecnológica del conocimiento, enfatizando su carácter situado y distribuido (Knorr-Cetina, 1999). Asimismo, el sociólogo alemán Hubert Knoblauch ha contribuido al estudio de la comunicación y la interacción social en la producción y difusión del conocimiento (Knoblauch, 2013).

En nuestra indagación teórica usamos el método constructivista, que concibe el conocimiento como un producto social, histórico y cultural, en vez de un mero reflejo "objetivo" de la realidad. Esto permite revelar cómo los intereses políticos, económicos e ideo-

lógicos de los grupos dominantes permean la producción y validación del conocimiento considerado legítimo.

Desde esta perspectiva, hemos problematizado las ideologías de derecha que tratan de imponer una visión sesgada y parcial de la realidad. Un análisis casuístico de la extrema derecha en Europa muestra cómo estos grupos han intentado manipular el conocimiento para justificar sus posturas xenófobas, racistas y autoritarias. Del mismo modo, el caso de Milei en Argentina evidencia cómo los discursos de la derecha radical buscan desacreditar el conocimiento científico y académico que contradice sus intereses, promoviendo en su lugar narrativas conspirativas y pseudocientíficas que les resultan más convenientes.

Lejos de aceptar pasivamente este estado de cosas, la sociología del conocimiento hace gala de su carácter reflexivo y crítico para desentrañar los mecanismos de poder que subyacen a la producción y legitimación del conocimiento. Nuestro campo de estudio se enfoca en la construcción social del conocimiento, analizando cómo se construye y se legitima dentro de un contexto social, político e histórico determinado.

¿Cómo la sociología del conocimiento lo comprende? Pues adoptando una perspectiva crítica, *cuestionando la supuesta objetividad y neutralidad del conocimiento*. Examina cómo el conocimiento puede reflejar y perpetuar relaciones de poder, ideologías dominantes y estructuras sociales existentes. De esta manera, revela la estrecha conexión entre el conocimiento y la política, ya que el conocimiento puede ser utilizado para legitimar, cuestionar o transformar los arreglos políticos y sociales.

Resumiendo: la sociología del conocimiento proporciona un trasfondo político importante para entender los estudios sociológicos y de ciencia política, al iluminar cómo *el conocimiento se encuentra imbricado en relaciones de poder, intereses y estructuras sociales.* De allí que los practicantes de esta disciplina seamos para la extrema derecha como el molesto grano en la parte baja de la espalda donde esta pierde su digno nombre.

Ahora bien: *¿Qué se entiende como "extrema derecha"? ¿Cómo puede la sociología del conocimiento deslegitimar sus narrativas?*

Si bien el fascismo clásico y la extrema derecha moderna comparten ciertos elementos ideológicos, como el nacionalismo exacerbado y la intolerancia hacia las minorías, existen también importantes diferencias en cuanto a sus estrategias políticas y programas económicos. No obstante, no profundizaré en estos aspectos en el presente texto, ya que ello requeriría un análisis más extenso. Centraré mi análisis en algunas de las narrativas de la extrema derecha moderna. El término "extrema derecha" se refiere a un conjunto de ideologías, movimientos y partidos políticos que se ubican en los márgenes más conservadores y reaccionarios del espectro político (Mudde, 2007).

En este ensayo no haré un análisis exhaustivo del concepto de ideología porque no es objeto (no hablaré aquí de la influencia del temprano marxismo en su

conceptualización). No obstante quiero hacer una distinción necesaria: "El concepto total de ideología plantea un problema que a menudo ha sido esbozado antes, pero que adquiere por primera vez, en nuestra época, un significado más amplio, a saber, el problema de cómo la "conciencia falsa"—el problema de la mente totalmente deformada que falsifica todo cuanto está a su alcance— pudo haber surgido" (Mannheim, 2004 :39). O como diría Paxton: "una ideología es algo más que simples ideas, es un sistema total de pensamiento incorporado a un proyecto de ordenación del mundo" (2005 :39).

La ideología opera a través de narrativas que presentan de manera naturalizada y legítima la visión del mundo de los grupos dominantes. Estas narrativas ideológicas no solo describen la realidad, sino que también la prescriben, es decir, establecen cómo "deben ser" las cosas y cómo "deben comportarse" los individuos y los grupos sociales.

Las narrativas se pueden entender como los relatos, las representaciones y los discursos a través de los cuales los individuos y los grupos dan sentido a su experiencia y construyen una visión del mundo. Estas narrativas están profundamente imbricadas con la ideología, entendida como un sistema de ideas, creencias, valores y prácticas que justifican y reproducen las relaciones de poder existentes en una sociedad determinada.

Ahora bien. **¿Cuáles son las características que definen tradicionalmente las narrativas de esta extrema derecha?** En primer lugar, la extrema derecha enfatiza el concepto de nación, la identidad y las tradiciones culturales propias, frecuentemente acompañado de una retórica anti-inmigrante y de rechazo a las minorías étnicas y religiosas (Eatwell, 2004). Asimismo, apoyan formas de gobierno autoritarias que limitan las libertades individuales y el disenso político, con una clara tendencia a la concentración y abuso del poder (Mudde, 2000).

Por otra parte, la extrema derecha populista se presenta como defensora del "pueblo" en oposición a las "élites" corruptas, utilizando un discurso polarizador y de confrontación (Mudde y Kaltwasser, 2017). Además, proponen cambios profundos y rupturistas, a menudo con tintes violentos o antidemocráticos, como solución a los problemas percibidos en la sociedad (Griffin, 2000).

De acuerdo con lo anteriormente dicho, hay que tener en cuenta la opinión de Michael Freeden respecto a los movimientos de derecha y los nuevos fascismos: "Democratic fascism, ethnocratic liberalism, and the prospects of the radical right . The sheer quantity of groupuscules, organizations, and publications which point to the tenacity of fascism in its various modulations might lead the unwary to assume that fascism is growing in strength and still poses a challenge to democracy" (2001: 120).Estos rasgos comunes reflejan una visión del mundo autoritaria, excluyente y contraria a los principios de la democracia liberal, lo que los ubica en los extremos del espectro político y les diferencia de fuerzas políticas más moderadas.

En la Europa de hoy, se da un auge del empoderamiento de la extrema derecha a nivel institucional: desde Vox en España, al Frente Nacional francés de Marine Le Pen, pasando por Amanecer Dorado (ya ilegalizado en Grecia), son partidos que ganaron votos en sus respectivos países. Y se ha estudiado la colaboración entre dichos partidos, construyéndose una especie de "Internacional de extrema derecha": por mi parte, me muestro escéptico ante esta colaboración. Estoy totalmente de acuerdo con Cas Mudde cuando opina que:

> "As far as European cooperation between more or less relevant populist radical right parties is concerned, opinions differ quite substantially. Some scholars believe that "[t]he attempts at cross-linking of the extreme right in Europe have increased in the last years, and particularly the development of an extreme right Europe ideology is presently taking concrete shape – despite all national specifics and differences" (Mudde, 2007 :158).

Eso sí: pareciera que establecieran diversas estrategias ideológicas bastante parecidas o comunes para ganar apoyo y aumentar su influencia política.

Una de las principales estrategias es apelar al nacionalismo y el resentimiento contra las minorías étnicas y religiosas (Rydgren, 2018). Estos grupos suelen culpar a los inmigrantes y las minorías por los problemas socioeconómicos, promoviendo un discurso xenófobo y de división. Esto les permite capitalizar el malestar y las ansiedades de ciertos sectores de la población.

Otra táctica frecuente es el populismo, presentándose como los defensores del "pueblo" común en oposición a las élites políticas y económicas corruptas (Mudde y Kaltwasser, 2017). Este discurso polarizador y anti-*establishment* les ayuda a atraer votantes desencantados con el sistema político tradicional y ha funcionado a la perfección en España con el ascenso de Vox. Por cierto, este caso merecería en sí mismo un estudio monográfico por su excelente estrategia de captar votos en la población más joven de España.

Otra estrategia es la cooptación de temas de la agenda pública, adoptando un discurso que parezca más moderado y "respetable" para ganar mayor aceptación (Rydgren, 2005). De este modo, logran normalizar sus posiciones extremistas. Por último, estos grupos también utilizan tácticas de intimidación y violencia, tanto simbólica como física, para amedrentar a sus adversarios y mostrar su fuerza. Esto les permite generar un clima de miedo y ganar simpatizantes entre quienes se sienten amenazados.

Por tanto, la extrema derecha emplea una combinación de nacionalismo, populismo, desinformación, moderación estratégica y violencia para expandir su base de apoyo y aumentar su presencia política, aprovechando las inseguridades y divisiones de la sociedad.

Y volvemos a la pregunta inicial: *¿Cómo puede la sociología del conocimiento deslegitimar sus narrativas?*

La sociología del conocimiento puede deslegitimar las narrativas de los movimientos de extrema derecha a través de diversos enfoques críticos (Harding, 2016; de Souza Santos, 2014; Foucault, 1980). Consideramos que un primer paso es desenmascarar el eurocentrismo y la colonialidad del saber, evidenciando cómo el conocimiento hegemónico se ha desarrollado desde una perspectiva predominantemente eurocéntrica, marginando y deslegitimando otras formas de conocimiento (Quijano, 2000; Mignolo, 2011). Esto permite señalar cómo este sesgo eurocéntrico sirve para legitimar y reproducir las estructuras de poder existentes.

Por otra parte la sociología del conocimiento puede (y debe) cuestionar la pretensión de universalidad y neutralidad del conocimiento, demostrando que gran parte de este está impregnado de los intereses y sesgos de los grupos dominantes. Lo más interesante es que nuestro enfoque va a visibilizar los vínculos entre el conocimiento y el poder, analizando cómo la producción de conocimiento en la academia ha servido para legitimar y reproducir las desigualdades sociales (Bourdieu, 1984; Foucault, 1980). Esto implica desentrañar los lazos entre la élite académica, política y económica en la construcción de narrativas hegemónicas de la extrema derecha.

2. Sociología del Conocimiento vs. Ideologías de derechas. ¿Cómo funcionan sus principios de deslegitimación?

La sociología del conocimiento ofrece herramientas clave para desmantelar las narrativas de la extrema derecha. En primer lugar, permite revelar los intereses de grupo y relaciones de poder que subyacen a estos discursos, analizando cómo ciertos sectores se benefician al promover determinadas visiones de la realidad social. Además, la sociología del conocimiento desvela los supuestos, sesgos y mecanismos de exclusión que operan en estos relatos, cuestionando las premisas que naturalizan y esencializan categorías sociales como raza, género o nación. Asimismo, esta disciplina historiza y contextualiza las narrativas de la extrema derecha, rastreando sus orígenes y evolución, y mostrando cómo se adaptan a diferentes coyunturas políticas y sociales.

Según Berger y Luckmann (1966), una de las principales funciones de la sociología del conocimiento es deslegitimar el conocimiento construido desde el poder. Esto se debe a varias razones: la sociología del conocimiento tiene un enfoque crítico que cuestiona la supuesta neutralidad y objetividad del conocimiento, resaltando cómo está moldeado por intereses, sesgos e ideologías de quienes detentan el poder.

Al deslegitimar el monopolio del conocimiento por parte de élites, la sociología del conocimiento busca democratizarlo, abriendo espacios para epistemologías y saberes subalternos. En última instancia, la crítica al conocimiento hegemónico se vincula a proyectos de transformación social y de emancipación de grupos oprimidos (ibidem); de esto hablaremos luego, centrándonos en el feminismo, el antirracismo y la defensa de los derechos LGBTIQ+.

La sociología del conocimiento tiene como uno de sus objetivos fundamentales cuestionar y desmantelar los monopolios y privilegios epistémicos de las élites intelectuales, académicas y políticas. Parte de la premisa de que el conocimiento no es neutral ni universal, sino que está marcado por relaciones de poder, intereses y perspectivas particulares.Al desafiar la legitimidad del conocimiento hegemónico producido y validado por estas élites, busca democratizar los procesos de producción, circulación y legitimación del saber. Esto implica abrir espacios y dar voz a epistemologías, saberes y formas de conocimiento que han sido históricamente marginados, subalternizados o invisibilizados.

Estas epistemologías "otras" pueden provenir de grupos sociales oprimidos, como pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, movimientos feministas, entre otros. Se trata de reconocer la pluralidad de formas de conocer y entender el mundo que existen más allá de los cánones establecidos por la modernidad occidental.

3. Las narrativas de la extrema derecha, los estudios de género, y la sociología del conocimiento

Antes de comenzar este análisis debemos denunciar una paradoja: *incluso las teorías feministas y de género más críticas, a menudo se construyen utilizando herramientas y conceptos desarrollados dentro del marco epistemológico patriarcal dominante*. Un análisis crítico desde la sociología del conocimiento permite revelar esta incoherencia.

Esto no niega la validez o importancia de los estudios de género, pero invita a un examen crítico de sus propios cimientos epistemológicos (aunque no es el objeto de este texto). Por tanto la sociología del conocimiento ayuda a desentrañar estos mecanismos, mostrando cómo incluso las teorías más emancipadoras pueden reproducir, en cierta medida, las lógicas del sistema que pretenden transformar.

La sociología del conocimiento nos permite analizar cómo la producción de conocimiento sobre el género se convierte en un objeto de disputa política y de resistencia, especialmente en contextos de polarización y retroceso de los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ+. Esto es precisamente lo que vemos, por ejemplo, en el discurso y las propuestas de Milei y su partido La Libertad Avanza en Argentina.

Milei y su formación política promueven una agenda abiertamente conservadora y antifeminista, que busca imponer una visión binaria y esencialista de los géneros. En una entrevista con el diario La Nación en 2021, Milei declaró: "Yo soy un defensor a ultranza de la familia tradicional. Creo que el matrimonio es entre un hombre y una mujer" (Milei, 2021). En otro discurso, Milei afirmó: "Hay que terminar con la agenda de la izquierda progresista que impone la ideología de género en las escuelas" (2022). En este sentido, despliegan todo un arsenal de conocimientos, narrativas y prácticas que tienen como objetivo deslegitimar y desarticular los avances logrados por los movimientos de mujeres y de diversidad sexual.

Ante este embate reaccionario, la sociología del conocimiento nos permite analizar cómo ciertos grupos en el poder movilizan determinados saberes, discursos e incluso "experticia científica" para justificar y naturalizar sus agendas políticas excluyentes.

Pero la sociología del conocimiento no sólo nos brinda herramientas de análisis crítico, sino también de acción política. Al desentrañar los mecanismos mediante los cuales se construye y se legitima el conocimiento, esta perspectiva nos aporta insumos valiosos para desarrollar estrategias de resistencia y construcción de conocimientos alternativos (ver Tabla 1).

Tabla 1. Herramientas de la sociología del conocimiento *vs.* Narrativas antifeministas.

Sociología del conocimiento	Herramientas epistemológicas
Análisis de los sesgos de género en la producción académica.	La sociología del conocimiento permite examinar cómo los prejuicios y las relaciones de poder de género han influido históricamente en las temáticas, metodologías y autorías de la investigación académica. Contribuye a evidenciar la subrepresentación y marginación de las perspectivas de las mujeres y otros géneros en determinados campos de conocimiento.
Estudio de la construcción social de las categorías de género.	Se pueden analizar cómo las nociones de masculinidad y feminidad, así como las identidades de género, son producidas y legitimadas socialmente a través de discursos, instituciones y prácticas culturales. Esto permite desnaturalizar y cuestionar las categorías de género tomadas como "evidentes" o "naturales".
Comprensión de la influencia de las relaciones de género en la epistemología.	Se puede estudiar cómo las estructuras de género han moldeado las formas de conocer, los métodos de investigación y los criterios de objetividad y validez científica. Esto facilita el desarrollo de epistemologías y metodologías de investigación más sensibles al género.
Análisis de la interseccionalidad en la producción de conocimiento.	La sociología del conocimiento permite examinar cómo las posiciones sociales cruzadas de género, raza, clase, sexualidad, etc. influyen en la generación, circulación y legitimación de diferentes tipos de conocimientos. Contribuye a visibilizar perspectivas más diversas y a cuestionar las jerarquías epistémicas dominantes.
Comprensión de la politización del conocimiento sobre el género.	Se puede analizar cómo los conocimientos sobre el género se convierten en objeto de disputa política y de resistencia, especialmente en contextos de polarización y reacción antifeminista.

Fuente: elaboración propia.

Los movimientos sociales actuales, especialmente los vinculados a la lucha feminista y de diversidad sexual, deberían apropiarse de este enfoque sociológico y convertirlo en un arma epistemológica poderosa. Esto les permitiría desafiar eficazmente los discursos y las políticas retrógradas promovidas por gobiernos como el de Milei, al tiempo que fortalecen sus propias narrativas y prácticas emancipadoras.

4. La defensa de los derechos LGBTIQ+ y la extrema derecha

La relación entre la defensa de los derechos LGBTIQ+ y la extrema derecha en los últimos 10 años ha sido compleja y conflictiva. Por un lado, los movimientos por la igualdad de derechos de la comunidad LGBTIQ+ han ganado importantes batallas legales y de visibilidad en muchos países (Cantó y Arregui, 2024). Sin embargo, al mismo tiempo, se ha observado un resurgimiento de la retórica y las acciones de la extrema derecha en contra de los avances de la diversidad sexual y de género (Jungar y Jupskås, 2014).

En algunos casos, grupos y partidos de extrema derecha han utilizado la oposición a los derechos LGBTIQ+ como una bandera política para movilizar a sus bases y ganar terreno electoral. Argumentan que la "ideología de género" y la "propaganda LGBTIQ+" representan una amenaza a los "valores tradicionales" y a la "identidad nacional" (Paternotte y Kuhar, 2018). Estas narrativas han sido utilizadas para estigmatizar y discriminar a las personas LGBTIQ+, al tiempo que se presentan como defensoras de la "familia tradicional" (Ayoub y Paternotte, 2020).

Por otro lado, los movimientos LGBTIQ+ y sus aliados han denunciado enérgicamente estos embates de la extrema derecha, resaltando que los derechos humanos de las personas LGBTIQ+ son derechos inalienables que deben ser protegidos (Ammaturo, 2020). Asimismo, han buscado fortalecer las alianzas con otros grupos marginados, como feministas, antirracistas y defensores de los derechos de migrantes, para enfrentar de manera conjunta el avance de la extrema derecha y sus agendas de odio (Paternotte y Kuhar, 2018).

En resumen, la relación entre la defensa de los derechos LGBTIQ+ y la extrema derecha en los últimos 10 años se ha caracterizado por una lucha constante por la igualdad y la inclusión, frente a los embates de sectores reaccionarios que buscan imponer una visión conservadora y excluyente de la sociedad (Jungar y Jupskås, 2014).

La extrema derecha ha desplegado múltiples campañas concretas en contra de los derechos de la comunidad LGBTIQ+ en los últimos años. Uno de los ejemplos más destacados es la campaña contra la "ideología de género" emprendida por el partido Ley y Justicia (PiS) en Polonia desde 2016. Bajo el argumento de "proteger a la familia tradicional", el PiS ha liderado una fuerte cruzada en contra de los derechos LGBTIQ+ en el país (Graff y Korolczuk, 2022).

Otro caso notable es el referéndum anti-LGBTIQ+ convocado por el gobierno de Viktor Orbán en Hungría. Bajo el lema de "proteger a los niños", este plebiscito buscaba restringir la educación y la representación de la diversidad sexual y de género en el país (Ayoub y Paternotte, 2014).

En Rusia, la aprobación de la "Ley contra la propaganda gay" en 2013 marcó el inicio de una intensificación de las medidas legales y políticas del gobierno para limitar la visibilidad y los derechos de la comunidad LGBTIQ+ (Stella y Nartova, 2015).

En España, grupos ultraconservadores y partidos de extrema derecha como Vox han desplegado campañas para oponerse a las leyes y políticas de igualdad de género y diversidad sexual, alegando que representan una "ideología peligrosa" (Cantó y Arregui, 2024).

Finalmente, en Italia, la Liga Norte y Forza Italia, partidos de extrema derecha, han liderado una fuerte oposición a la legalización de las uniones civiles entre personas del mismo sexo, argumentando que atenta contra la "familia tradicional" (Jungar y Jupskås, 2014)

Estos ejemplos evidencian cómo la extrema derecha ha utilizado la oposición a los derechos LGBTIQ+ como una estrategia política para movilizar a sus bases y avanzar en sus agendas conservadoras y excluyentes (Jungar y Jupskås, 2014).

Existen estudios sociológicos relevantes que han analizado la relación entre la defensa de los derechos LGBTIQ+ y el avance de la extrema derecha, desde una perspectiva de la sociología del conocimiento. David Paternotte y Roman Kuhar han realizado importantes trabajos que analizan la "desmovilización global" del movimiento anti-género liderado por actores de extrema derecha en Europa. Sus estudios abordan cómo estos grupos construyen discursos que se oponen a los "derechos LGBTIQ+" y la "ideología de género" (Ayoub, P. M., y Paternotte, 2014; Kuhar y Paternotte, 2017).

Por su parte, Ottar Brox y Anders Ravik Jupskås, en su libro *Winning the Battle, Losing the War? Examining the Relationship Between Authoritarian Populism and Anti-Gender Mobilization in Europe***,** exploran empíricamente las dinámicas entre el populismo de extrema derecha y la movilización anti-género (Brox y Jupskås, 2021).

Agnieszka Graff y Elżbieta Korolczuk, en su libro *Anti-Gender Politics in the Populist Moment*, analizan en profundidad los casos de Polonia y Hungría, donde la extrema derecha ha utilizado la oposición a la "ideología de género" como una plataforma política (Graff y Korolczuk, 2022).

Según el análisis de Francesca Romana Ammaturo en su libro *European Sexual Citizenship: Human Rights, Bodies and Identities*, la relación entre la defensa de los derechos LGBTIQ+ y el avance de la extrema derecha en Europa es preocupante y compleja (Ammaturo, 2020). Ammaturo señala que los movimientos por la igualdad de derechos LGBTIQ+ han logrado importantes avances en las últimas décadas, consiguiendo un ma-

yor reconocimiento legal y social de la diversidad sexual y de género. Sin embargo, este progreso ha sido recibido con una fuerte reacción por parte de grupos y partidos de extrema derecha, que han utilizado la oposición a los derechos LGBTIQ+ como una bandera política para movilizar a sus bases y ganar terreno electoral.

La autora argumenta que la retórica de la extrema derecha en contra de la "ideología de género" y la "propaganda LGBTIQ+" se basa en la construcción de una narrativa que presenta a la diversidad sexual y de género como una amenaza a los "valores tradicionales" y a la "identidad nacional". Estas narrativas han servido para estigmatizar y discriminar a las personas LGBTIQ+, al tiempo que se posicionan como defensoras de la "familia tradicional".

Ammaturo subraya que este embate de la extrema derecha contra los derechos LGBTIQ+ forma parte de una estrategia más amplia de erosión de los derechos humanos y las libertades democráticas. Por ello, considera fundamental que los movimientos LGBTIQ+ y sus aliados fortalezcan las alianzas con otros grupos marginados, como feministas, antirracistas y defensores de los derechos de migrantes, para enfrentar de manera conjunta el avance de estas agendas reaccionarias.

El análisis de Ammaturo destaca la urgencia de defender y promover una "ciudadanía sexual europea" (2020:56) que reconozca y proteja los derechos humanos de las personas LGBTIQ+, en un contexto marcado por el ascenso de fuerzas políticas que buscan imponer una visión conservadora y excluyente de la sociedad.

La sociología del conocimiento ofrece importantes herramientas analíticas y conceptuales para desenmascarar y desarticular los discursos y prácticas de la extrema derecha que buscan socavar los derechos y la dignidad de la comunidad LGBTIQ+ (ver Tabla 2).

Una de estas herramientas es el análisis de marcos interpretativos. Esto implica examinar cómo la extrema derecha construye y moviliza ciertos marcos interpretativos (por ejemplo, la "ideología de género", la "familia tradicional", etc.) para legitimar sus posiciones anti-LGBTIQ+.

Otro acercamiento radica en desentrañar las raíces históricas y sociales de estos discursos; comprender cómo se han formado y reproducido a lo largo del tiempo, y las relaciones de poder que los sustentan, es fundamental para poder desarticularlos.

Además, la sociología del conocimiento puede poner en evidencia los intereses y agendas políticas subyacentes a estos discursos y prácticas, revelando cómo se articulan con proyectos políticos más amplios de exclusión y discriminación. Por tanto esta perspectiva puede promover perspectivas alternativas y contra-narrativas que afirmen la dignidad y los derechos de la comunidad LGBTIQ+ desde una mirada interseccional que considere también otras formas de opresión.

Tabla 2: Herramientas de la sociología del conocimiento *vs.* Narrativas anti LGBTIQ+.

Sociología del conocimiento	Herramientas epistemológicas
Desenmascara las lógicas patriarcales y heteronormativas subyacentes a los discursos de la extrema derecha.	La sociología del conocimiento permite analizar cómo los discursos anti-LGBTIQ+ de la extrema derecha se basan en la reproducción de supuestos y prejuicios del modelo patriarcal que pretenden proteger. Esto ayuda a desarticular la supuesta "neutralidad" y "naturalidad" de sus argumentos.
Visibiliza la diversidad de experiencias y luchas de la comunidad LGBTIQ+.	Al poner en el centro las voces, perspectivas y demandas de los diversos grupos que conforman la comunidad LGBTIQ+, la sociología del conocimiento contribuye a desmantelar el universalismo y el etnocentrismo de las narrativas de la extrema derecha.
Analiza las intersecciones entre la opresión de género, sexualidad, raza, clase y otras formas de dominación	Desde un enfoque interseccional, la sociología del conocimiento puede revelar cómo las lógicas de exclusión y discriminación de la extrema derecha se articulan de manera compleja con otras estructuras de poder, lo cual complejiza y enriquece la defensa de los derechos LGBTIQ+.
Cuestiona la supuesta "neutralidad" y "objetividad" del conocimiento.	Al problematizar los supuestos y sesgos que subyacen a las teorías y representaciones dominantes, la sociología del conocimiento contribuye a deslegitimar los discursos de la extrema derecha que se presentan como "verdades absolutas".
Fortalecer alianzas y solidaridades entre movimientos.	El análisis sociológico puede servir de base para estrechar los lazos entre los movimientos LGBTIQ+, feministas, antirracistas, de derechos humanos, etc. en una lucha conjunta contra las agendas reaccionarias de la extrema derecha.

Fuente: elaboración propia.

5. La defensa desde la epistemología de los derechos de las minorías raciales y la extrema derecha

La relación entre la defensa de los derechos de las minorías raciales y la extrema derecha ha sido históricamente tensa y conflictiva. La extrema derecha a menudo se caracteriza por un discurso nacionalista y xenófobo que considera a las minorías raciales como amenazas o como una "otredad" a expulsar o marginalizar. Esto se ha traducido en políticas y prácticas abiertamente racistas dirigidas a restringir los derechos y la participación de estas comunidades (Fernández, 2014).

Por otra parte, en la actualidad, la extrema derecha tiende a negar o minimizar la existencia del racismo sistémico y la discriminación que enfrentan las minorías raciales. Ar-

gumentan que la igualdad formal ante la ley es suficiente y que los reclamos de justicia racial son exagerados o ilegítimos.

En algunos casos, la extrema derecha ha intentado cooptar los lenguajes y reclamos de la igualdad racial para promover sus propias agendas de exclusión, por ejemplo, afirmando defender los "derechos de la mayoría". Incluso, en ciertos contextos, ha forjado alianzas tácticas con sectores conservadores de algunas comunidades raciales, a fin de ampliar su base de apoyo y ganar legitimidad (Camus, 2022).

La defensa de los derechos de las minorías raciales a menudo ha sido respondida por la extrema derecha con amenazas, intimidación y estallidos de violencia. Por ejemplo, en 2019, integrantes del partido de extrema derecha Amanecer Dorado interrumpieron una marcha en apoyo a las personas refugiadas en Atenas, confrontando violentamente a quienes se manifestaban y lanzando objetos. En otro incidente, en 2021, activistas antirracistas que organizaban un evento sobre discriminación racial en Berlín fueron atacados por un grupo de personas vinculadas a partidos de extrema derecha (Camus, 2022). Resumiendo: la relación entre ambos se caracteriza por una tensión irreconciliable, donde la extrema derecha busca socavar, cooptar o responder violentamente a los esfuerzos por la igualdad racial y la inclusión.

Los grupos de extrema derecha en Europa han desarrollado formas sutiles y sofisticadas de legitimar el racismo en sus discursos. Una de las estrategias más comunes es apelar a la "identidad cultural" y la "preservación de las tradiciones", pintando a las minorías étnicas y culturales como una amenaza a la "esencia" de la identidad nacional (Wodak, 2015). Asimismo, construyen narrativas de "seguridad" y "protección", retratando a inmigrantes y refugiados como un peligro para la estabilidad social y el bienestar económico, lo que respalda medidas restrictivas y discriminatorias (Kundnani, 2014).

También argumentan que las minorías suponen una "sobrecarga" y "competencia por recursos" como empleos y vivienda[2], recurriendo a interpretaciones sesgadas de datos demográficos y estudios cuestionables para promover supuestas diferencias biológicas, genéticas o culturales que justificarían la discriminación (Wetherell y Potter, 1992). De manera paradójica, los grupos de extrema derecha cooptan causas progresistas, como la defensa de los derechos de la mujer y la comunidad LGBTQ+, para pintar a las minorías, especialmente a la inmigración musulmana, como amenazas a estos derechos (Farris, 2017). Finalmente, utilizan un lenguaje "políticamente correcto" y apelan a la "li-

2 La sociología de Ulrich Beck sobre la "competencia por recursos" (2006) como empleos y vivienda puede ser susceptible a ser apropiada y distorsionada por la extrema derecha para estructurar un discurso racista y xenófobo. Beck analiza cómo las transformaciones en las sociedades modernas, como el desempleo estructural, la crisis de la vivienda y la creciente individualización, generan una mayor incertidumbre y competencia por recursos escasos entre los individuos. Sin embargo, este análisis complejo corre el riesgo de ser simplificado y utilizado para culpar a las minorías y los inmigrantes, fomentando la idea de que ellos "roban" trabajos y viviendas de los "autóctonos". De esta manera, se puede canalizar el malestar social hacia chivos expiatorios, en lugar de abordar las verdaderas causas estructurales.

bertad de expresión" para normalizar eufemismos, *dog-whistles* y otras formas de discurso racista que se presentan como meras "críticas" u "opiniones" (Bonilla-Silva, 2018).

Pareciera que la extrema derecha ha encontrado una "narrativa más sofisticada" para difundir su ideología racista. Ahora, en lugar de los viejos discursos abiertamente discriminatorios, ha optado por un enfoque más sutil y envolvente.

Es curioso cómo logran adaptar hasta las teorías sociológicas más complejas, para construir su propia versión del "problema" -siempre culpando a las minorías y los inmigrantes. Después de todo, ¿qué mejor que confundir a la gente cuando no se la puede convencer directamente?

Esta "ideología racista versión 2.0" se reviste de un lenguaje políticamente correcto para hacerse pasar por un análisis serio y académico. Estos hechos están sustentados en una narrativa más "sofisticada" de la extrema derecha respecto a la racialidad. Ideología racista 2.0 para un mundo políticamente correcto.

5.1. ¿Por qué la extrema derecha se ha visto obligada a enmascarar su ideología racista y xenófoba?

Existen diversas razones que resumiré aquí. En primer lugar, el rechazo social y político a posturas abiertamente racistas ha sido un factor clave. En las sociedades democráticas y con mayor conciencia de los derechos humanos, el racismo y la xenofobia abierta han perdido legitimidad política y social, lo que ha forzado a los partidos y movimientos de extrema derecha a adaptar su discurso. Además la extrema derecha ha tenido que modificar sus narrativas para atraer a un público más amplio y ganar mayor apoyo electoral. Al adoptar posturas más "sofisticadas" y "políticamente correctas", pueden enmascarar su ideología racista bajo argumentos aparentemente racionales. Otra razón importante es la necesidad de evadir sanciones legales y judiciales. Muchos países penalizan el discurso de odio y la incitación al racismo, por lo que la extrema derecha ha optado por ocultar sus posiciones bajo un lenguaje más velado (ver tabla 3) (Mudde, 2019; Wodak, 2015).

Al decir de Umberto Eco: "Todos los textos escolares nazis o fascistas se basaban en un léxico pobre y en una sintaxis elemental, con la finalidad de limitar los instrumentos para el razonamiento complejo y crítico. *Pero debemos estar preparados para identificar otras formas de neolengua, incluso cuando adoptan la forma inocente de un popular reality-show.*"(Eco, 2018: 40)

Por otra parte, el ansia de legitimación internacional y el deseo de acceder a espacios de poder también han llevado a la extrema derecha a disimular su ideología. En un mundo globalizado, necesitan ser percibidos como "respetables" y "democráticos" para establecer alianzas y ganar influencia. Podemos concluir que la necesidad de evitar el rechazo social y político, así como las sanciones legales, ha obligado a la extrema dere-

cha a adoptar narrativas más sutiles y engañosas para seguir promoviendo su agenda racista en el siglo XXI.

Pero la sutileza solo ***implica que usan otras tácticas de promoción de su racismo***. Sus think-tanks están creando constantemente nuevas narrativas, nuevos discursos, nuevas categorías para legitimar sus narrativas de máscara (ver tabla 3).

Tabla 3: Narrativas posmodernas de enmascaramiento de la ideología racista y xenófoba.

Objetivos de las narrativas de máscara.	Razones del "enmascaramiento" de la ideología racista por la extrema derecha.
Rechazo social y político a posturas abiertamente racistas.	En las sociedades democráticas y con mayor conciencia de los derechos humanos, el racismo y la xenofobia abierta han perdido legitimidad política y social. Los partidos y movimientos que expresan abiertamente ideas racistas enfrentan un rechazo y aislamiento cada vez mayor.
Búsqueda de mayor aceptación y penetración en el electorado.	Para atraer a un público más amplio, la extrema derecha ha tenido que adaptar su discurso, evitando términos y expresiones demasiado explícitamente racistas. Adoptan narrativas más "sofisticadas" y "políticamente correctas" que les permiten ganar mayor apoyo electoral.
Para evasión de sanciones legales y judiciales.	Muchos países tienen leyes que penalizan el discurso de odio y la incitación al racismo y la xenofobia. Al ocultar sus posiciones bajo un lenguaje más velado, la extrema derecha busca evitar ser perseguida legalmente por sus ideas.
Legitimación internacional y acceso a espacios de poder.	En un mundo cada vez más interconectado, la extrema derecha necesita ser percibida como "respetable" y "democrática" para poder establecer alianzas y acceder a esferas de influencia. El enmascaramiento de su ideología les permite camuflarse y ganar espacios de poder.

Fuente: Elaboración propia.

Entonces: *¿cómo los movimientos de defensa de los derechos de las minorías raciales pueden contrarrestar estas maniobras racistas cada vez más sutiles?* (ver Tabla 4).

Nuestra perspectiva destaca cómo las categorías y jerarquías raciales son construcciones sociohistóricas, no diferencias biológicas "naturales". Esto cuestiona la supuesta objetividad de los relatos racistas y revela su carácter ideológico y político. Al desnaturalizar las nociones de "raza", se desestabiliza la base misma de los discursos discriminatorios.

La sociología del conocimiento analiza los intereses de poder y los mecanismos sociales que sustentan y reproducen los discursos racistas. Esto permite comprender cómo el racismo sirve para mantener privilegios y jerarquías, desmantelando así su pretendida neutralidad y revelando su función de dominación.

Además, nuestra perspectiva resalta la importancia de visibilizar y dar legitimidad a las perspectivas y saberes de los grupos marginados. Al incorporar las narrativas, experiencias y marcos interpretativos de las minorías raciales, se logra contrarrestar y desafiar los relatos hegemónicos racistas[3].

Tabla 4: Sociología del conocimiento vs. Enmascaramiento de la ideología racista.

Acciones desarrolladas desde la sociología del conocimiento.	**Resultados esperados.**
Visibilizar la construcción social y el carácter histórico y cultural de las categorías raciales.	La sociología del conocimiento resalta cómo las nociones de "raza" y las jerarquías raciales son el resultado de procesos sociales y políticos, no de diferencias biológicas "naturales". Esto desmonta la supuesta objetividad de los discursos racistas.
Análisis de los intereses de poder detrás de las ideologías racistas.	La sociología del conocimiento revela cómo los discursos racistas sirven para mantener privilegios de grupos dominantes y marginar a minorías. Esto permite desmantelar la supuesta neutralidad de estos discursos.
Resaltar las perspectivas y conocimientos de los grupos marginados.	Al dar voz a los movimientos de defensa de los derechos de las minorías, la sociología del conocimiento visibiliza narrativas alternativas que cuestionan y desafían los relatos racistas hegemónicos.
Promover la reflexividad y el cuestionamiento de los propios marcos conceptuales.	La sociología del conocimiento enseña a examinar críticamente las propias premisas y sesgos con los que se abordan los fenómenos sociales, lo cual es clave para identificar y desarticular sutiles formas de racismo.
Vincular el análisis del racismo con otros ejes de desigualdad y exclusión.	La interseccionalidad, impulsada desde la sociología del conocimiento, permite comprender cómo el racismo se entrelaza con otras formas de opresión, enriqueciendo las luchas antirracistas.

Fuente: Elaboración propia.

3 Y la interseccionalidad: permite la comprensión de cómo el racismo se articula con otras formas de opresión y exclusión.

6. Conclusiones

La sociología del conocimiento ofrece herramientas epistemológicas poderosas para desenmascarar y deslegitimar las bases del pensamiento de las ideologías de derecha y el discurso fascista. Al analizar cómo el conocimiento se construye socialmente, esta disciplina revela los intereses de poder y los sesgos que subyacen a las narrativas conservadoras y de extrema derecha.

El objetivo de este ensayo fue brindar algunos consejos críticos/ "armas epistemológicas" / perspectivas de análisis para las personas que integran movimientos sociales de izquierda (nos centramos en tres por una cuestión de tiempo y espacio), de tal forma que pudieran estructurar un discurso y una acción social capaz de invalidar la gnoseología del pensamiento de la ideologías de derechas.

La novedad/ hallazgo de este artículo teórico reside en brindar las herramientas (pragmáticas, si se me permite decirlo) de la sociología del conocimiento para *desentrañar la génesis social del conocimiento que sustenta y legitima al pensamiento reaccionario.* Estas herramientas permiten a los movimientos de izquierda socavar la supuesta objetividad y universalidad de esas ideas, desmontando sus pretensiones de validez. Aplicar el análisis sociológico a las epistemologías de derecha brinda a los movimientos progresistas las armas conceptuales necesarias para desarticular las lógicas que legitiman el fascismo y el autoritarismo en la esfera pública.

Empoderar a los movimientos de izquierda con estas herramientas teóricas les permite contrarrestar de manera efectiva las narrativas excluyentes y la construcción sesgada del conocimiento que sustentan a las ideologías derechistas. En conclusión, la sociología del conocimiento se erige como un marco analítico fundamental para que las fuerzas de izquierda puedan confrontar y neutralizar el pensamiento de la derecha, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

Quiero terminar este texto con una frase de Umberto Eco que, desgraciadamente, toma más actualidad cada día: "El fascismo está aún a nuestro alrededor, a veces vestido de paisano. Sería muy cómodo, para nosotros, que alguien se asomara a la escena del mundo y dijera: «¡Quiero volver a abrir Auschwitz, quiero que las camisas negras vuelvan a desfilar solemnemente por las plazas italianas!». Por desgracia, la vida no es tan fácil. El fascismo puede volver todavía con las apariencias más inocentes. Nuestro deber es desenmascararlo y apuntar con el índice a cada una de sus formas nuevas, todos los días, en todos los rincones del mundo" (Eco, [1995] 2018: 65).

Justo la sociología del conocimiento surge como una herramienta para el desenmascaramiento. Usémosla, pues.

7. Referencias bibliográficas

Ammaturo, Francesca Romana (2020). *European Sexual Citizenship: Human Rights, Bodies and Identities*. Palgrave Macmillan.

Ayoub, Phillip y David Paternotte (2014). *LGBT activism and the making of Europe: a rainbow Europe?* Palgrave Macmillan.

Beck, Ulrich (2006). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Paidós.

Berger, Peter y Thomas Luckman (1966). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Garden City, NY: Anchor Books.

Bonilla-Silva, Eduardo (2018). *Racism without racists: Color-blind racism and the persistence of racial inequality in America.* Rowman & Littlefield.

Bourdieu, Pierre (1977). *Outline of a theory of practice*. Cambridge University Press.

Bourdieu, Pierre (1988). *Homo Academicus*. Stanford University Press.

Brox, Ottar y Anders Ravik Jupskås (2021). *Winning the Battle, Losing the War? Examining the Relationship Between Authoritarian Populism and Anti-Gender Mobilization in Europe.* Routledge.

Camus, Jean-Yves y Nicolas Lebourg (2020). *La extrema derecha en Europa: Nacionalismo, xenofobia, odio*. Capital Intelectual.

Cantó, Joel y Javier Arregui (2024). The Impact of Party Competition on LGBTI+ Rights: Evidence From Spanish Autonomous Regions (1990–2022). *Politics & Policy, 52*(4): 801–827. https://doi.org/10.1111/polp.12595.

de Souza Santos, Boaventura (2014). *Epistemologies of the South: Justice Against Epistemicide.* Routledge.

Durkheim, Émile (1976). *The elementary forms of the religious life*. Allen & Unwin.

Eatwell, R. (2004). *The Extreme Right in Britain: The Long Road to "Modernization".* En P. Merkl y L. Weinberg (Eds.), Right-Wing Extremism in the Twenty-First Century (pp. 62-79). Frank Cass.

Eco, Umberto [1995] (2018). *Contra el fascismo*. Lumen.

Farris, Sara R. (2017). *In the name of women's rights: The rise of femonationalism.* Duke University Press. https://doi.org/10.1215/9780822372929-001

Fernández García, Ana Belén (2014). Xenofobia y racismo en Europa: Un análisis de las actitudes hacia la inmigración. Trabajo Fin de Máster, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad de Granada.

Foucault, Michel (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977.* Pantheon Books.

García Solana, María José (2024). Recensión:Vicente Vicente, María José (coord.) (2023). Las nuevas extremas derechas en el mundo. Tirant lo Blanch. *Las Torres de Lucca. International Journal of Political Philosophy*, *13*(1), 77-79. https://doi.org/10.5209/ltdl.92098

Graff, Agnieszka y Elżbieta Korolczuk (2022). *Anti-gender politics in the populist moment*. Routledge.

Griffin, Roger. (2000). Interregnum or endgame? The radical right in the 'post-fascist' era. *Journal of Political Ideologies*, *5*(2), 163–178. https://doi.org/10.1080/713682938

Harding, Sandra (2016). *Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives*. Cornell University Press.

Jungar, Ann-Cathrine y Anders Ravik Jupskås (2014). Populist radical right parties in the Nordic region: A new and distinct party family? *Scandinavian Political Studies, 37*, 215–238. https://doi.org/10.1111/1467-9477.12024

Knoblauch, Hubert (2013). Communicative constructivism and mediatization. *Communication Theory*, *23*(3), 297-315. https://doi.org/10.1111/comt.12018

Knorr-Cetina, Karin (1999). *Epistemic cultures: How the sciences make knowledge*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Kuhar, R., y Paternotte, D. (Eds.). (2017). *Anti-Gender Campaigns in Europe: Mobilizing against Equality.* Rowman & Littlefield International. http://dx.doi.org/10.4312/as.24.3.95-96

Kundnani, Arun (2014). *The Muslims are coming!: Islamophobia, extremism, and the domestic war on terror*. Verso Books.

Mannheim, Karl (2004). *Ideología y utopía: Introducción a la sociología del conocimiento.* Fondo de Cultura Económica.

Mignolo, Walter D. (2011). *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options*. Duke University Press.

Milei, Javier (2020). Javier Milei: "El aborto es un asesinato". *Radio Mitre*, 4 de agosto, (enlace).

Milei, Javier (2021). Javier Milei: "Soy un defensor a ultranza de la familia tradicional". *La Nación,* 21 de marzo, (enlace).

Milei, Javier (2022). Javier Milei: "Hay que terminar con la agenda de la izquierda progresista que impone la ideología de género en las escuelas". *YouTube*, 8 de marzo, (enlace).

Weisskircher, Manès (2021). Cas Mudde, "The Far Right Today". *Acta Polit 56*, 587–589. https://doi.org/10.1057/s41269-020-00157-5

Mudde, Cas (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester University Press.

Mudde, Cas (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037

Mudde, Cas y Cristobal Rovira Kaltwasser (Eds.). (2017). *Populism: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Paternotte, David y Roman Kuhar (2018). Disentangling and Locating the "Global Right": Anti-Gender Campaigns in Europe. *Politics and Governance, 6*(3), 6-19. https://doi.org/10.17645/pag.v6i3.1557

Paxton, Robert O. (2005). *Anatomía del fascismo*. Ediciones Península.

Quijano, Anibal y Michael Ennis (2000). Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America. *Nepantla: Views from South 1*(3), 533-580.

Rydgren, Jens (2005). Is extreme right-wing populism contagious? Explaining the emergence of a new party family. *European Journal of Political Research, 44*, 413-437. https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2005.00233.x

Rydgren, Jens (Ed.) (2018). *The Oxford Handbook of the Radical Right.* Oxford Handbooks.

Stella, Francesca y Nadya Nartova (2015). Sexual citizenship, nationalism and biopolitics in Putin's Russia. En F. Stella, Y. Taylor, T. Reynolds y A. Rogers (eds.) *Sexuality, Citizenship and Belonging: Trans-National and Intersectional Perspectives* (pp. 24-42). Series: Advances in critical diversities.Routledge.

Wetherell, Margaret y Jonathan Potter (1992). *Mapping the language of racism: Discourse and the legitimation of exploitation.* Columbia University Press.

Wodak, Ruth (2015). *The Politics of Fear: What Right-Wing Populist Discourses Mean*. SAGE Publications. https://doi.org/10.4135/9781446270073